

¿Cómo aprenden las personas adultas mayores? Experiencias en los cursos de cultura mexicana

How Do Seniors Learn? Experiences in Mexican Culture Courses

Argelia Ramírez Ramírez

Escuela para Estudiantes Extranjeros de la Universidad Veracruzana

ramirez.argelia@gmail.com

ORCID: 0000-0003-0217-5341

Resumen: Se presenta un acercamiento cualitativo sobre el aprendizaje de las personas adultas mayores en los cursos virtuales de cultura e historia mexicana impartidos por la Escuela para Estudiantes Extranjeros de la Universidad Veracruzana. Entre los resultados obtenidos se identificó que el estilo de aprendizaje de estos grupos es reflexivo y teórico, como lo han demostrado otros estudios (Cisterna y Díaz, 2022; Dalinger y González, 2022). La profesora de los cursos analizados ha debido adaptar sus estrategias didácticas tanto para una enseñanza virtual como para un grupo de estudiantes de personas mayores, que son mayoría.

Así, surge un campo de estudio en el que es posible plantear futuras líneas de investigación cuyo aporte consistiría en conocer cómo son los estilos de aprendizaje de las personas adultas mayores en el modelo virtual; el impacto afectivo-didáctico del rango de edad; las necesidades de esta población o las repercusiones didácticas, sociales o culturales de la integración de herramientas tecnológicas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. De allí deriva la importancia y aporte de esta primera aproximación sobre este grupo de estudiantes en la Universidad Veracruzana, ya que los estudios al respecto son escasos tanto en el ámbito nacional como latinoamericano (Cisterna y Díaz, 2022; Navarrete et al., 2022).

Palabras clave: educación virtual; estudiantes; personas adultas mayores; cultura mexicana.

Abstract: A qualitative approach is presented on the learning of older adults in the virtual courses of Mexican culture and history taught by the School for For-

eign Students of the Universidad Veracruzana. Among the results obtained, it was identified that the learning style of these groups is reflective and theoretical, as other studies have shown (Cisterna and Díaz, 2022; Dalinger and Gonzalez, 2022). The teacher of the courses analyzed has had to adapt her didactic strategies both for virtual teaching and for the group of older students, who are in the majority.

A field of study thus emerges, in which it is possible to propose future lines of research whose contribution would consist in knowing the learning styles of older adults in the virtual model; the affective-didactic impact of the age range; the needs of this population and the didactic, social or cultural repercussions of the integration of technological tools in the teaching-learning processes. Hence the importance and contribution of this first approach to this group of students at the Universidad Veracruzana, since studies on this subject are scarce both in the national and Latin American context (Cisterna and Díaz, 2022; Navarrete et al., 2022).

Keywords: virtual education; students; older adults; Mexican culture.

INTRODUCCIÓN

El presente reporte de experiencia docente se sitúa en la Escuela para Estudiantes Extranjeros de la Universidad Veracruzana (EEE-UV), en la cual se imparten cursos sobre cultura mexicana, en particular aspectos generales de historia prehispánica, colonial y contemporánea. Este reporte se enmarca en dos circunstancias inéditas: la integración de la modalidad virtual de los cursos y el rango etario de los grupos de estudiantes: tercera edad o personas adultas mayores,¹ principalmente.

La pregunta central que se hace en este reporte es: ¿cómo aprenden las personas adultas mayores en los cursos de cultura e historia mexicana de la EEE-UV? Este cuestionamiento se lleva a cabo dentro de un marco metodológico exploratorio y descriptivo. El objetivo principal, que se deriva de esta interrogante, consiste en llevar a cabo un acercamiento sobre el aprendizaje de esta comunidad en los cursos virtuales de cultura e historia mexicana. Por otra parte, esta misma pregunta

1 Este grupo se refiere a personas mayores de 60 años de edad, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2015), que se caracterizan porque son “responsables de su propia formación [...] muestran una posición de autocontrol y automotivación para dirigirse hacia la solución de problemas, se cuestionan su formación, así como su entorno” (Azofeifa-Bolaños, 2016, p. 13), y se distinguen por su estilo de aprendizaje reflexivo y teórico (Cisterna y Díaz, 2022).

podría conducir a futuras investigaciones sustentadas en datos empíricos y con un marco metodológico cualitativo.

En el caso de la modalidad educativa virtual o a distancia, impulsada por la pandemia, desde 2020, en la EEE-UV, se modificaron las clases y pasaron de la modalidad presencial a la virtual. Por esta razón, los grupos de estudiantes tuvieron que hacer uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), aunque con cierta resistencia, porque siempre manifestaron que preferían los cursos presenciales; aun así, de acuerdo con lo observado, se lograron los objetivos de cada programa y se cumplieron los rasgos que para Parra (2008) son necesarios en el logro de una experiencia de estudio virtual exitosa: la automotivación, la autodisciplina y la autonomía frente al aprendizaje. Esto llevó a que los materiales didácticos se adaptaran a esta modalidad y al estilo de aprendizaje de las personas adultas mayores (Cisterna y Díaz, 2022), es decir, se tuvo que digitalizar lo que se utilizaba de manera impresa, como mapas y actividades didácticas; y a las presentaciones con diapositivas se les agregaron más imágenes, así como videos cortos tanto en inglés como en español.

Otro cambio sustancial fue el público al que se dirigen los cursos, ya que anteriormente los grupos de estudiantes eran en su mayoría jóvenes de entre 18 y 22 años de edad, mientras que ahora se atiende principalmente a personas mayores. Dicho cambio en el perfil de la población se debió a un fuerte descenso en la llegada de jóvenes estudiantes del extranjero por dos cuestiones: una, porque durante el periodo del 2010 al 2018 prevaleció una situación de violencia e inseguridad crítica en todo el estado de Veracruz (Andrade, 2018), lo que impactó en gran medida a la EEE-UV, pues las universidades visitantes tomaron la decisión de llevar a sus estudiantes a otros países o estados a tomar clases de español y cultura latinoamericana o mexicana. Otro factor fue el cambio de administración, lo que afectó el intercambio de estudiantes del extranjero.

Por estas razones, la escuela, además de atender a estudiantes del extranjero, como lo hacía desde sus inicios, decidió permitir la entrada a un mayor número de estudiantes nacionales. Esto ha implicado que la enseñanza sea distinta, porque las clases se deben adaptar tanto a personas extranjeras como mexicanas de un perfil etario distinto al que originalmente se tenía.

Desde 2021 hasta el presente, quienes estudian los cursos de cultura son principalmente personas mayores y se ha detectado que una de sus características distintivas es el aprendizaje reflexivo y teórico, ya que son muy participativas, curiosas y críticas en comparación con estudiantes más jóvenes (Cisterna y Díaz, 2022; Dalinger y González, 2022; Parra, 2008; Rodríguez, 2011).

LAS PERSONAS MAYORES FRENTE A LAS TIC

De acuerdo con Navarrete et al. (2022) y Cisterna y Díaz (2022), hay muy pocas investigaciones en el país y en Latinoamérica sobre el tema, por lo que la bibliografía es escasa. De ahí la importancia de esta primera aproximación, que será pionera en la Universidad Veracruzana (UV) respecto al estilo de aprendizaje de las personas mayores que toman cursos extracurriculares en la EEE-UV.

Muñoz (2002) y Sevilla et al. (2015) mencionan que el uso de las TIC por las personas adultas mayores tiene un impacto positivo en su vida diaria, ya que viven un proceso de envejecimiento activo, entendiendo este como:

tratar de ampliar la esperanza de vida en salud y la calidad de vida para todas las personas a medida que envejecen, el término activo hace referencia a la participación continua en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas. (Sevilla et al., 2015, p. 1)

Así, estos grupos se sienten incluidos al relacionarse con otras personas o bien asimilar nuevos conocimientos mediante cursos virtuales. De este modo se evita su aislamiento y la depresión que puede afectar su salud mental (Navarrete et al., 2022), ya que a veces no se sienten parte de la sociedad. Muñoz (2002) menciona que

los mayores no quieren quedarse atrás en la sociedad que observan, sino que, aunque con algunos temores, quieren enfrentarse a nuevos retos, quizás no ya tanto por las posibilidades que estas tecnologías puedan ofrecerles, sino por el pavor a quedar marginados en una sociedad que se les “escapa”. (p. 8)

Es necesario reconocerles dicha aspiración, porque no se quedan expectantes ante estos medios, sino que se atreven a enfrentarlos y dominarlos en algunos aspectos. Lograr este objetivo implica manejar ciertos saberes digitales (Ramírez y Casillas, 2021) que les permitan manejar dispositivos como celulares, tabletas o computadoras, las cuales utilizan para cuestiones básicas, como buscar información, respaldar archivos, socializar o tomar cursos en línea, es decir, los utilizan para cuestiones muy específicas de acuerdo con sus intereses. De esta forma, evitan que se ensanche una brecha digital generacional, que consiste en “las diferencias entre los distintos grupos sociales a la hora de utilizar las TIC, teniendo en cuenta los distintos niveles de alfabetización, además de la capacidad

tecnológica” (Sevilla et al., 2015, p. 3). Evitar esta brecha facilita continuar con el aprendizaje a lo largo de la vida.

ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LAS PERSONAS MAYORES

Se entiende como estilo de aprendizaje “la forma en que comprendemos, analizamos, recordamos y procesamos [...] información para construir nuestro propio aprendizaje” (Cisterna y Díaz, 2022, p. 182). Las personas mayores poseen su propia forma de aprender a través de actividades semiformales como talleres, conferencias o cursos extracurriculares, es decir, sin limitarse a adquirir conocimientos de manera formal, sino mediante la actualización por su propia cuenta (Muñoz, 2002; Navarrete et al., 2022).

De acuerdo con Cisterna y Díaz (2022), estos grupos de estudiantes utilizan diferentes estrategias para lograr un mayor aprendizaje, como:

recopilar, interpretar, organizar y procesar la nueva información que les llega. Algunos se focalizan en los detalles, mientras que hay otros que aprenden leyendo o desarrollando actividades lúdicas. Ejerce gran influencia en sus estilos de aprendizaje las circunstancias de la vida que les ha tocado vivir, los distintos contextos y los tiempos de aprendizaje, de manera que a medida que avanzan en sus procesos de aprendizaje, son capaces de ir descubriendo la mejor forma de aprender. (p. 184)

Para lograr un aprendizaje significativo, el profesorado debe adaptar su método de enseñanza a este grupo de estudiantes, considerando sus intereses y sus propios procesos de adquisición del conocimiento, por lo que será necesario conocer cuál es el estilo de aprendizaje de las personas mayores. De acuerdo con Honey y Mumford (1986, como se cita en Dalinger y González, 2022), existen cuatro tipos de aprendizaje, que son el estilo activo (vivir la experiencia), el reflexivo (observar, reflexionar), el teórico (conceptual) y el pragmático (aplicación).

Las personas mayores, según Pinilla et al. (2021) “llevan [...] un descenso gradual de las funciones físicas y cognitivas... [lo que les dificulta] adaptarse ante estímulos estresantes internos/externos” (p. 490), por lo que su enseñanza se desarrolla de manera paulatina, siendo su aprendizaje reflexivo y teórico, a diferencia del de la gente más joven, que se inclina por ser activa y pragmática (Cisterna y Díaz, 2022).

Retomando estos estilos de aprendizaje en la era digital, el profesorado se enfrenta al reto de adaptar sus materiales didácticos tanto para la enseñanza de

manera virtual como para este nuevo grupo de estudiantes, con la finalidad de lograr un aprendizaje significativo. Para ello deben considerar los conocimientos previos con los que cuentan porque, en muchos casos, ya tienen experiencias personales, académicas y profesionales que influyen en la dinámica de las clases y en las relaciones con otros docentes en beneficio de la clase.

En las experiencias académicas que se presentan a continuación, se muestra cómo se ha trabajado con este grupo de estudiantes en cuatro cursos extracurriculares que tienen como ejes la historia y la cultura mexicana.

METODOLOGÍA

Debido a que es un primer acercamiento cualitativo, esto es, exploratorio y descriptivo, se relatan las experiencias docentes en cuatro cursos de cultura en la EEE-UV llamados *Mexican Culture and Civilizations*, Cultura y Civilización Mexicanas, Civilizaciones Prehispánicas y Temas Selectos de Cultura Mexicana.

Respecto al grupo de estudiantes, durante los últimos tres cursos han participado tanto personas mexicanas como extranjeras, en su mayoría de la tercera edad y jubiladas. Debido a este cambio, quienes comenzaron a interesarse en los cursos de cultura mexicana fueron personas mayores extranjeras de origen estadounidense, canadiense, francés e indio, y el grupo de estudiantes más jóvenes que se ha integrado ha estado conformado por un iraní, un nigeriano, un estadounidense y tres mexicanas.

Puesto que solo hay una profesora encargada de impartir los cursos de cultura en la EEE-UV, en el mismo grupo convergen tanto las personas mayores como las jóvenes. Esto ha generado una dinámica en la que se puede observar los diferentes estilos de aprendizaje orientado a las clases virtuales.

EXPERIENCIAS DE PERSONAS ADULTAS MAYORES EN CURSOS VIRTUALES SOBRE HISTORIA Y CULTURA MEXICANA

Mexican Culture and Civilizations

En el curso Cultura y Civilizaciones Mexicanas, impartido en inglés, solo hubo tres estudiantes del extranjero: una canadiense que vivía en México, un iraní que vivía en Nueva York y un nigeriano que vivía en Filipinas. Para el curso se hizo una revisión general sobre algunas culturas prehispánicas, como la olmeca, la teoti-

huacana, la totonaca, la tolteca, la maya y la azteca; sobre la Conquista de México; la etapa colonial (en la que se hizo una revisión de aspectos sociales, económicos, políticos y culturales); la Independencia; y, por último, se trataron eventos del México contemporáneo que les interesaban, como la represión del 2 de octubre y el movimiento zapatista. Las fuentes que se usaron fueron Durand y Silva (2014); Escalante et al., (2008); Florescano (2005); González (1995); artículos periodísticos de *La Jornada* y de la revista *Proceso*. Para el caso de la llegada de la izquierda al poder se usaron García (2007); Miranda (2019); y Pastor (2018).

Conocer dichos aspectos generales de la historia de México les permitió comprender y analizar cómo algunos elementos culturales prehispánicos y coloniales continúan vigentes en la sociedad actual, como es el caso de la comida prehispánica al consumir frijol, maíz o calabaza, y de la etapa colonial, las leyendas como la de la “China poblana”, la festividad del carnaval, etcétera (Cruces, 2006; Escalante et al., 2008).

Para las clases virtuales se utilizó la plataforma Zoom y para la enseñanza se adaptaron los materiales didácticos que se utilizaban de manera presencial, así que algunos materiales se digitalizaron, como cuestionarios, mapas mentales o juegos interactivos; también se elaboraron presentaciones más extensas en diapositivas, donde se incluyó una gran cantidad de fotografías, videos cortos en inglés y visitas virtuales a museos o sitios históricos. Con la finalidad de que la enseñanza fuera amena, las explicaciones se realizaron de manera sencilla, sin utilizar un lenguaje especializado.

Se desarrollaron dos actividades de evaluación formativa (Pérez et al., 2017; Pinto y Mejía, 2017): la primera fue un examen virtual con el que se evaluó el conocimiento sobre las diferentes culturas prehispánicas y el grupo logró identificar las características generales de cada cultura. La segunda fue una exposición oral sobre algún aporte cultural de origen mexicano que ha impactado en el mundo. Dicha actividad fue bien aceptada por el grupo de estudiantes, pues comprobaron cómo productos de origen prehispánico han tenido gran impacto en diversas culturas (por ejemplo, el tomate, el algodón, la nochebuena, el guajolote, el chocolate, el aguacate, la vainilla, el tabaco o el perro *itzcuintli*, entre otros).

Se observó que la dinámica con el estudiantado fue muy enriquecedora, ya que al inicio del curso solo se hablaba en inglés, pero al final se terminó dando la clase en español, pues el grupo manifestó sentirse más seguro al practicarlo y se verificó que podía entender y comunicarse en español. Era un grupo de solo tres estudiantes, pero al ser de diferentes nacionalidades, aportaron diversos puntos de vista y experiencias que hicieron más interesantes las clases, pues comparaban lo aprendido en el curso con sus propias culturas, es decir, se caracterizaron por un aprendizaje reflexivo y teórico (Cisterna y Díaz, 2022; Dalinger y González, 2022).

Civilizaciones prehispánicas

Tal como su nombre lo indica, el curso se centró en conocer de manera introductoria algunos aspectos de las culturas prehispánicas de Mesoamérica, como la olmeca, la totonaca, la teotihuacana, la tolteca, la maya y la azteca. Se eligieron estas culturas debido a que son las más representativas y también se cuenta con información más detallada sobre ellas. Para que hubiera mayor comprensión y acercamiento con objetos prehispánicos, al igual que en el curso anterior, se realizaron visitas virtuales a museos.

Debido a que el curso es extracurricular y está dirigido al público en general, no se utilizan textos especializados con estos grupos de estudiantes, a menos que los solicite, lo cual sí ha ocurrido, pero en esta ocasión la antología con la que se trabajó estaba compuesta de artículos de divulgación pertenecientes a las revistas *Arqueología Mexicana*, *México Desconocido* y *Artes de México*.

Con este curso por primera vez se atendió a estudiantes tanto del extranjero como de México. Las personas extranjeras que tomaron el curso se encuentran viviendo en la región, por lo que cotidianamente están en contacto con la cultura mexicana, lo cual ayuda a una mejor comprensión de los temas.

El estudiantado se caracterizó por estar compuesto de personas mayores y jubiladas que cuentan con estudios de posgrado en diferentes áreas, como las de salud o humanidades. Han mostrado gran interés en saber sobre los diferentes aspectos históricos y culturales de las antiguas civilizaciones prehispánicas y en clase presentan algunas características propias del estilo de aprendizaje reflexivo y teórico, como analizar, cuestionar, buscar información por su propia cuenta y debatir con argumentos (Dalinger y González, 2022). De hecho, en más de una ocasión, cuando se realizaron las visitas virtuales a los museos, cuestionaban críticamente por qué en México solo se tienen copias de algunos objetos prehispánicos, como los códices, y por qué no se conservaron los originales, mientras que las personas más jóvenes no han cuestionado estos detalles.

Por otra parte, como lo han demostrado estudios previos (Cisterna y Díaz, 2022; Dalinger y González, 2022; Navarrete et al., 2022; Sevilla et al., 2015), a las personas mayores los cursos no formales les ayudan a socializar, ser activas y solidarias entre sí. Además, logran superar la brecha generacional, pues también se relacionan con estudiantes más jóvenes.

Debido a que el grupo de estudiantes mostró una gran iniciativa y participación en el curso, solo se realizó una actividad final, la cual consistió en exponer un tema prehispánico de su interés. Presentaron la historia de Quetzalcóatl, la comida prehispánica, el chocolate, la cultura totonaca y el mayorazgo. Esta actividad es muy bien recibida por el alumnado porque le permite aprender de manera

autónoma, ya que busca información y se la explica a las otras personas del grupo. Esto lo vuelve un aprendizaje más significativo (Ausubel, 1976; Rodríguez, 2011), ya que el grupo manifiesta que comprende mejor el tema de exposición al relacionar la información hallada con los temas vistos en clase.

La profesora reconoce que la dinámica de los cursos es muy diferente a la de la modalidad presencial, ya que, por ejemplo, quienes expusieron sobre el aguacate, en la modalidad presencial prepararon guacamole para compartirlo entre las personas integrantes de la clase, mientras que en el caso de la clase virtual se centraron en presentar aspectos culturales e históricos.

Cultura y Civilización Mexicanas

En este curso se tuvo como objetivo que el grupo de estudiantes conociera el desarrollo de la historia mexicana desde la Conquista de México hasta el México contemporáneo. En esta ocasión, al alumnado le interesaron los temas de la época de la Conquista y de la Colonia, así que se revisaron aspectos históricos, políticos, económicos y culturales de estas dos épocas con la finalidad de que comprendieran mejor el sincretismo, como es caso de la introducción de la religión católica, de la comida o el arte, que son aspectos clave de la identidad mexicana en la actualidad. Se ha identificado que el tema de la Conquista de México en particular es el que más les llama la atención y les provoca sentimientos de solidaridad hacia el pueblo mexicano. Al respecto, se les explica que a partir de ese acontecimiento surgió el México actual.

Para esta clase, además de cinco estudiantes del extranjero y una mexicana del grupo anterior, se incorporaron otras dos personas mexicanas, lo que contribuyó a que se hiciera una dinámica muy interesante. Comenzaron a formarse redes de amistad, lo cual es benéfico para la salud mental, pues ayuda a prevenir la depresión (Muñoz, 2002; Navarrete et al., 2022). Debido a esa confianza que se propició entre el grupo, las clases se volvieron muy amenas y las personas extranjeras se animaron a practicar más su español, por lo que reflexionaban, cuestionaban, criticaban y debatían con las personas mexicanas sobre los diferentes temas vistos durante el curso, es decir, seguían manteniendo su estilo de aprendizaje reflexivo y teórico. En algunas ocasiones, quienes venían del extranjero demostraban tener mayor conocimiento histórico que quienes provenían de México y aplicaban estrategias de aprendizaje colaborativo entre sí. De esta manera se desarrolla lo que Vigotsky (1978) denominaría la zona de desarrollo próximo (ZDP), porque los

grupos de estudiantes más aventajados ayudan al resto para que en equipo logren el conocimiento.

En este curso también se visitaron museos de manera virtual. Los textos que se utilizaron como base del curso pertenecen a las revistas *México Desconocido* y *Artes de México*; también se utilizó el libro *Nueva historia mínima de México* (Escalante et al., 2008) debido a la facilidad con la que presenta los temas de los periodos revisados.

Al igual que en el curso anterior, solo tuvieron una actividad final, que consistió en exponer algún tema histórico de su interés: la cultura totonaca, los elementos prehispánicos en la comida actualmente, el ajolote o el uso del chocolate en la actualidad.

Por último, como habían disminuido un poco las restricciones impuestas por la pandemia, se realizó una visita presencial a una hacienda, lo que les permitió conocerse en persona.

Al finalizar este curso, el grupo de estudiantes se encontraba interesado en continuar con la enseñanza sobre la cultura mexicana y propusieron que se creara un nuevo curso. Así surgió el curso Temas Selectos de Cultura Mexicana.

Temas Selectos de Cultura Mexicana

El grupo de estudiantes propuso que, para comprender mejor la historia y cultura de México, se invitara a personas expertas que expusieran los temas vistos en los cursos anteriores. De esta manera lograrían relacionar lo aprendido con sus conocimiento previos y así construir nuevos saberes (Ausubel, 1976).

Se invitó a especialistas en sitios arqueológicos, códices, historia de México y arquitectura colonial, a quienes se les pidió dar una plática de divulgación. El estudiantado manifestó que en ocasiones no lograba comprender todo lo mencionado por la persona experta, por lo que después de la presentación del especialista se realizaba una sesión donde se le explicaba aquellas cuestiones que no había logrado comprender completamente durante la charla; el grupo mencionó que esta dinámica le gustó mucho. Con ello se confirmó lo mencionado por Ausubel (1976) sobre el aprendizaje significativo, que es un proceso lento y lleva en ocasiones mucho tiempo; es decir, cada docente debe adaptarse al proceso cognitivo del estudiantado (Cisterna y Díaz, 2022; Muñoz, 2002; Rodríguez, 2011).

Además de estas charlas, a la par, como en los anteriores cursos, se realizaron visitas virtuales a diferentes museos nacionales. También se tuvo la oportunidad de hacer dos visitas presenciales. La primera fue a un laboratorio de arqueología, donde conocieron objetos prehispánicos de la cultura olmeca. Y la segunda a un

museo de arqueología y a la población de Xicochimalco, donde se observaron en el atrio de la iglesia una serpiente emplumada y otras esculturas antropomorfas prehispánicas.

Como actividad final, se solicitó al grupo de estudiantes que elaborara un ensayo breve sobre alguno de los temas que habían planteado las personas expertas, con la finalidad de conocer a través de la expresión escrita su nivel de comprensión del contenido, ya que los cursos de cultura no se ocupan de calificar el nivel de lengua.

Para este curso se agregaron tres estudiantes más jóvenes, quienes se acoplaron perfectamente a los cinco estudiantes mayores, logrando que se formara un grupo muy solidario. También las personas mayores demostraron su dominio en saberes digitales y así lograron reducir la brecha generacional (Muñoz, 2002; Navarrete et al., 2022; Ramírez y Casillas, 2021; Sevilla, et al., 2015), ya que recomendaban durante la clase o en el grupo de WhatsApp información que hallaban en revistas, páginas web, películas y documentales sobre los temas vistos durante el curso.

Es así como, a partir de la reflexión de estas experiencias recabadas en los diferentes cursos que se han impartido sobre cultura mexicana desde el 2021, se ha conformado lo que Pavón y Casanova (2005) llaman una comunidad virtual de aprendizaje, debido a que cumple con algunos de los requisitos que menciona:

- a) [que] se construya una red invisible de relaciones que se preocupa por la comunidad y cuidan de ella; (b) se valore la vulnerabilidad y la diversidad; (c) reine la curiosidad; (d) la experimentación y la indagación sean la norma y (e) las cuestiones puedan quedar sin resolver. (p. 28)

Esto es lo que ha demostrado este grupo de estudiantes a lo largo de este tiempo con su estilo de aprendizaje reflexivo y teórico (Cisterna y Díaz, 2022; Dalinger y González, 2022). A dos años de distancia continúan con el interés de seguir con los cursos de cultura, ya que tienen el objetivo de seguir aprendiendo sobre la historia y la cultura mexicana, con la cual conviven cotidianamente.

CONCLUSIONES

Como se puede observar, tres de los cursos han sido tomados por el mismo grupo de estudiantes que comenzó con el de Civilizaciones Prehispánicas en el 2021 impartido en español. Lo que llama la atención es que este grupo en especial se ha

interesado en los diferentes cursos; al estar conformado por personas jubiladas, tienen disponibilidad de tiempo para adaptarse al horario en que se imparten, ya que otras personas que han estado interesadas en tomarlos no han podido realizarlos o continuar debido a esa falta de disponibilidad de tiempo, ya sea porque trabajan o estudian en ese horario. Pero este grupo en especial ha facilitado la creación, de manera espontánea, de una comunidad virtual de aprendizaje (Pavón y Casanova, 2005) sobre cultura mexicana.

Por otra parte, también se puede observar que los cursos, debido a la demanda de este grupo de estudiantes, se han ido adaptando a sus intereses, tanto por los temas como por su estilo de aprendizaje, lo que ha motivado que surjan nuevos cursos, en los que evidentemente predomina el interés por aprender sobre historia, cultura y tradiciones prehispánicas.

Es así como a partir de la pandemia estos cursos se inician de manera virtual, modalidad a la que las personas mayores se adaptaron muy bien con el uso de las TIC; aunque a veces se les dificulta utilizar algunas herramientas tecnológicas, son capaces de buscar ayuda y así continúan aprendiendo. Podrían pertenecer a la categoría de los llamados “inmigrantes digitales”, por lo que se enfrentan a una cultura digital novedosa y en ocasiones desconocida para ellos, pero que cada vez manejan mejor, tanto en redes sociales (Facebook, WhatsApp) como en la plataforma Zoom (Lacorte y Jaroslavsky, 2020; Muñoz, 2002; Navarrete et al., 2022; Parra, 2008; Pavón y Casanova, 2005).

En los diferentes cursos se observa la combinación de una enseñanza tradicional, pero también el intento de realizar una enseñanza constructivista, en la que el grupo de estudiantes ha impuesto su propio estilo de aprendizaje en estas clases virtuales, en las que además se añade el beneficio de aprender temas nuevos, mejorar su socialización y el dominio de saberes digitales (Muñoz, 2022; Ramírez y Casillas, 2021).

Con la finalidad de adaptarse a este nuevo grupo de estudiantes, se propone que en el futuro se realice una evaluación formativa más sistemática y menos intuitiva, a través de las participaciones diarias en las clases y la exposición final. También sería viable realizar un estudio etnográfico, ya sea a través de observaciones directas durante la clase o por medio de grabaciones de los cursos para analizar los avances de aprendizaje de cada estudiante y registrarlos en un diario de campo. Para complementar dicha información, se recomendaría llevar a cabo entrevistas estructuradas o semiestructuradas con el grupo de estudiantes para conocer sus experiencias sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y el impacto

que han tenido estos cursos en su formación tanto académica como personal (Pérez et al., 2017; Pinto y Mejía, 2017; Ruíz, 2023).

Es así como se presenta este primer acercamiento a los estilos de aprendizaje de las personas mayores, un fenómeno poco estudiado y que amerita mayor exploración, ya que es un campo emergente del que pueden surgir múltiples investigaciones, como profundizar en los estilos de aprendizaje de este sector de la población en el modelo virtual, el impacto afectivo-didáctico del rango de edad y las necesidades de esta comunidad o las repercusiones didácticas, sociales o culturales de la integración de herramientas tecnológicas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Estas nuevas líneas de investigación ayudarían a ofrecerles una atención educativa adecuada y pertinente.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, V. (2018). Violencia y régimen político en Veracruz, México: 1936-2016. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (35), 55-78. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85559555004>
- Ausubel, D. P. (1976). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Azofeifa-Bolaños, J. (2016). Evolución conceptual e importancia de la andragogía para la optimización del alcance de los programas y proyectos académicos universitarios de desarrollo rural. *Revista Electrónica Educare*, 21(1), 1-16. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/7113>
- Cisterna, C. y Díaz, C. (2022). Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación. *Perspectiva Educacional*, 61(1), 181-195.
- Cruces, R. (2006). *Lo que México aportó al mundo*. Cuarzo.
- Dalinger, A. y González, F. (2022). *Estilos de aprendizaje y TIC en adultos mayores de 65 años* [Tesis de licenciatura no publicada]. Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Durand, C. y Silva, M. (2014). Veinte años de lucha del ejército zapatista de liberación nacional (Algunas de sus aportaciones). *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, IX(18), 100-117.
- Escalante, P., García, B., Jáuregui, L., Vázquez, J., Speckman, E., Garciadiego, J. y Aboites, L. (2008). *Nueva historia mínima de México ilustrada*. Colegio de México. <https://libros.colmex.mx/tienda/nueva-historia-minima-de-mexico-ilustrada/>
- Florescano, E. (2005). *Imágenes de la patria a través de los siglos*. Taurus.
- García, M. (2007). La construcción de un liderazgo: Esbozo biográfico de Andrés Manuel López Obrador. *El cotidiano*, 21(141), XXI-XXX.
- González, Y. (1995). *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*. Larousse.

- Honey, R. y Mumford, A. (1986). *Using your Learning Styles*. Peter Honey.
- Lacorte, N. y Jaroslavsky, S. (2020). Personas mayores y educación en tiempos de pandemia. El caso del programa de la Universidad Nacional de Quilmes para Adultos Mayores. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 6(2), 1-11. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/view/6925>
- Miranda, P. (2019). Continuidades, rupturas y oportunidades de la izquierda mexicana, 30 años después de la caída del muro de Berlín. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(19), 30-36.
- Muñoz, L. (2002). Las personas mayores ante las tecnologías de la información y la comunicación. Estudio valorativo. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 6(1-2), 1-9.
- Navarrete, D., Needham, T., Ortega, M., Sáez, M. y Macaya, X. (2022). Uso de tecnologías de la información y la comunicación y bienestar emocional en adultos mayores. *Gaceta médica espiritana*, 24(2), 1-14.
- Organización Mundial de la Salud. (2015). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*. Organización Mundial de la Salud. <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=4165>
- Parra, O. (2008). El estudiante adulto en la era digital. *Apertura*, 8(8), 35-50. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/1189>
- Pastor, M. (3 de septiembre de 2018). México y el nuevo gobierno tras el triunfo de López Obrador. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA34-2018MexicoMLPG.pdf
- Pavón, F. y Casanova, J. (2005). ¿Plataformas virtuales en educación de personas mayores? *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4(1), 25-36. https://www.academia.edu/58710583/_Plataformas_virtuales_en_educaci%C3%B3n_de_personas_mayores
- Pérez, M., Enrique, J., Carbó, J. y González, M. (2017). La evaluación formativa en el proceso enseñanza aprendizaje. *Edumecentro*, 9(3), 263-283.
- Pinilla, M. A., Ortiz, M. A. y Suárez-Escudero, J. (2021). Adulto mayor: envejecimiento, discapacidad, cuidado y centros día. Revisión de tema. *Salud. Uninorte*, 37(2), 488-505.
- Pinto, E. y Mejía, M. (2017). Proceso general para la evaluación formativa del aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1), 177-193.
- Ramírez, A. y Casillas M. (2021). *Saberes digitales en la educación*. Brujas.
- Rodríguez, M. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. *Revista Electrónica d'investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1), 29-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3634413>

- Ruíz, R. (2023). La valoración de logros mediante la evaluación formativa en la educación de adultos. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 6(6), 14079-14098.
- Sevilla, M., Salgado, M. y Osuna, N. (2015). Envejecimiento activo. Las TIC en la vida del adulto mayor. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo*, 6(11), 574-587.
- Vigotsky, L. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.